

Sábado 28 de febrero de 2009

991

Suplemento Cultural Tres Mil
Diario **Co Latino**
MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

| FUNDADO EL 24 DE MARZO DE 1990 |
| AÑO DIECIOCHO | SEGUNDO CENTENARIO |
www.diariocolatino.com

«He ofendido a Dios
y a la humanidad
porque mi trabajo
no tuvo la calidad
que debía haber tenido.»
Leonardo Da Vinci



Ante las declaraciones de un prominente empresario salvadoreño,
Carlos Abrego analiza las «libertades» supuestamente amenazadas en las próximas elecciones

«Decimos que no odiamos la esclavitud frente a una libertad de coyote»: Roque Dalton



Las libertades que podemos perder...

CARLOS ABREGO:

¿Tenemos los salvadoreños la libertad de alimentarnos convenientemente? ¿Podemos vestirnos y vestir a nuestras familias con total decencia? ¿Vivimos todos en casas que ofrezcan espacio suficiente para todas nuestras actividades domésticas? ¿Los padres pueden dormir tranquilos porque el futuro de sus hijos está asegurado? Me refiero a sus estudios, a su salud, a su desarrollo espiritual, a su trabajo. ¿Podemos los salvadoreños transitar libremente y en seguridad por las calles de nuestras ciudades? ¿La criminalidad en el país no es una de las más elevadas del continente? La ausencia de todo esto merma permanentemente nuestra libertad. ¿Es de esta libertad de la que habla Poma? ¿Se refiere nuestro oligarca a la libertad que han tenido nuestros compatriotas de salir huyendo de la miseria hacia los Estados Unidos?

Páginas 2 y 3



SI HAY **DESAPARECIDOS** NO HAY PAZ

¿DONDE ESTÁ
ARQUÍMIDES CRUZ?

El oligarca en su El Dorado

■ **Carlos Ábrego** | Escritor y traductor salvadoreño radicado en Francia, analiza una entrevista que El Diario de Hoy realizó con Ricardo Poma, uno de los hombres más ricos de El Salvador.



El preámbulo a la [entrevista de Ricardo Poma](#) al Diario de Hoy (25/02/2009) era necesario. Era necesario para condicionar al lector y realzar las palabras del entrevistado. La entrevista a secas es algo insípido. Se trata de la enésima versión recocida de lo mismo. Es lo que nos vienen repitiendo los diferentes editorialistas de todos los órganos de condicionamiento ideológico que se difunden en el país. Nada pues que venga a trastornar el dispositivo argumentativo que la derecha recalitrante nacional ha venido repitiendo todo este tiempo y aún antes.

No obstante la entrevista tiene mérito y vale la pena leerla. ¿Por qué? En primer lugar se trata como dice el preámbulo de la entrevista de un oligarca salvadoreño, que se manifiesta a partir de su posición en la sociedad y en defensa de sus intereses. Muestra además el íntimo nexo entre el partido en el poder con la clase dominante. Al mismo tiempo de manera casi caricaturesca nos ofrece un compendio del argumentario de los Altamirano o de los Dutriz, de los Saca o de los Ávila.

Fácil dramatismo

El prologuista de la entrevista nos dice que Poma se expresa «sin mayores aspavientos ni dramatismos fáciles». No obstante desde la primera respuesta nuestro oligarca afirma que lo que está en juego en las próximas elecciones es nuestra libertad y la democracia. ¿No se trata de una dramatización afirmar que lo que nos estamos jugando en las próximas elecciones es la libertad, la democracia? Pero esto además es simplemente una frase de contenido cluenco y vacuo. Las palabras libertad y democracia no significan nada cuando se usan como simples estándares propagandísticos, cuando la única libertad que se considera sagrada y concreta es la propiedad privada de los grandes medios de producción. Porque si nos ponemos a darle contenido concreto a la libertad, veremos que es todo lo que se nos ha negado y que no corremos ningún riesgo de perder porque no lo tenemos.

Veamos las cosas tal cual existen hoy. ¿Tenemos los salvadoreños la libertad de alimentarnos convenientemente? ¿Pode-

«Según puede deducirse de lo que expone en su entrevista, el 15 de marzo los salvadoreños van a optar por continuar gozando de la democracia y de la libertad o por un régimen totalitario. Es lo que nos repite Altamirano y los otros todos los días. Lo afirman y lo repiten. Lo repiten y lo afirman. Lo machacan. ¿Nos han aportado un pizca de prueba? ¿Una cita de algún discurso de Mauricio Funes? ¿Nos han citado el programa del candidato o del programa legislativo del FMLN? Nunca, ni una sola vez han sido capaces de esbozar una prueba, de respaldar sus afirmaciones con un texto, con algo. Lo mismo hace Ricardo Poma.»

mos vestirnos y vestir a nuestras familias con total decencia? ¿Vivimos todos en casas que ofrezcan espacio suficiente para todas nuestras actividades domésticas? ¿Los padres pueden dormir tranquilos porque el futuro de sus hijos está asegurado? Me refiero a sus estudios, a su salud, a su desarrollo espiritual, a su trabajo. ¿Podemos los salvadoreños transitar libremente y en seguridad por las calles de nuestras ciudades? ¿La criminalidad en el país no es una de las más elevadas del continente? La ausencia de todo esto merma permanentemente nuestra libertad. ¿Es de esta libertad de la que habla Poma? ¿Se refiere nues-



tro oligarca a la libertad que han tenido nuestros compatriotas de salir huyendo de la miseria hacia los Estados Unidos? ¿A la libertad que han encontrado en Tapachula muchas de nuestras jóvenes en los burdeles de las zonas de tolerancia? ¿A la libertad de arriesgar su vida atravesando a pie los áridos desiertos del Norte?

El prologuista de seguro va a decir que estoy dramatizando. Otros de delicada fineza dirán tal vez que juego con los sentimientos. No obstante sin estas cosas concretas, como la de poder comer convenientemente, vestirse decentemente, poder acudir a un médico sin poner en riesgo el presupuesto familiar, tener las medicinas necesarias, acudir a los espectáculos, etc. la palabra libertad no tiene ningún sentido.

Asado y refrito

Pero voy a enfrentar directamente al riesgo que quiere señalarnos Ricardo Poma. Según puede deducirse de lo que expone en su entrevista, el 15 de marzo los salvadoreños van a optar por continuar gozando de la democracia y de la libertad o por un régimen totalitario. Es lo que nos repite Altamirano y los otros todos los días. Lo afirman y lo repiten. Lo repiten y lo afirman. Lo machacan. ¿Nos han aportado un pizca de prueba? ¿Una cita de algún discurso de Mauricio Funes? ¿Nos han citado el programa del candidato o del programa legislativo del FMLN? Nunca, ni una sola vez han sido capaces de esbozar una prueba, de respaldar sus afirmaciones con un texto, con algo. Lo mismo hace Ricardo Poma.

Lo que ha caracterizado los regímenes de ARENA durante estos veinte años de poder absoluto es la agravación de la situación de la libertad de los salvadoreños. La PNC se ha ido convirtiendo poco a poco en una

institución hostil a la sociedad salvadoreña, la policía se ha militarizado y su función primera es la represión. Las leyes se han agravado. Bajo el pretexto de terrorismo la prisión preventiva se ha alargado escandalosamente. La seguridad no ha mejorado y la ineficiencia de la policía ha dado motivo para agravar el Código Penal. Ahora exige la derecha legalizar las escuchas de las llamadas telefónicas sin dar mayores garantías para proteger la vida privada de los ciudadanos. Para memoria de algunos olvidadizos, el candidato Ávila ha sido director de la PCN. En esa función mostró toda su incapacidad para garantizar la tranquilidad de las familias salvadoreñas.

Hablemos de la democracia salvadoreña. Ricardo Poma como buen patrón que es ha de considerar que los trabajadores no necesitan de sindicatos para defender sus derechos. Para eso están los patrones que saben perfectamente que necesitan sus empleados. Los sindicatos son totalitarios, manipulan a la gente, quieren siempre poner en peligro a las empresas. Entonces lo mejor para la democracia es no permitirlos o limitar a lo máximo su funcionamiento. Este es el pensamiento democrático que ha gobernado en El Salvador desde siempre. Y para los subversivos que querían imponer este organismo antidemocrático no cabía, ni cupo otro remedio que la represión, incluyendo la tortura hasta llegar al asesinato. ¿Estoy exagerando? ¿No ha sido esta nuestra historia? El último episodio de la aceptación del convenio de la OIT y su anulación por la Corte Suprema de Justicia ha mostrado la permanencia de esta actitud antidemocrática de la clase dominante y además la supeditación de una institución de la república a los deseos de la misma clase. Esta falta de autonomía de la CSJ es flagrante. Según los constitucionalistas burgueses la separación de los tres poderes es un pilar de la democracia. Esta misma Corte se quedó callada ante las repetidas injerencias del Ejecutivo en la administración de la justicia en el país, el presidente Saca dedicó parte importante de sus intervenciones a denigrar a los jueces. En esto lo secundó el candidato Ávila, fracasado exdirector de la Policía Nacional Civil. No quiero olvidar en esto a Figueroa, superministro del gobierno Saca.

El tipo de sociedad en que vivimos tiene como valor fundador y más alto la libertad de producir ganancias.
¿Pero quién puede emprender?
¿Quién recibe las ganancias producidas?

¿Qué decir de la Asamblea? Dominada por los partidos de derecha, en ningún momento, cumplió su papel de órgano deliberativo. La asamblea es una caja de resonancia del Ejecutivo. Ni siquiera surge, por simple apariencia, una discordancia de forma. Ninguna proposición de los partidos de oposición es tomada en cuenta. Esto se ha convertido en sistema. ¿Es esta democracia la que está en peligro según Ricardo Poma?

Pero el entrevistado nos advierte que también está en peligro «el futuro de nuestros hijos y el avance o retroceso de una generación de salvadoreños». Y les recuerdo que según el prologuista lo hace sin «sin mayores aspavientos ni dramatismos fáciles». Le agrego por mi parte que también sin ningún contenido real, ni significativo.

¿Continuismo o cambio? Esta es la pregunta.

Las elecciones legislativas pasadas, como las presidenciales del 15 de marzo, van a incidir obligatoriamente en el futuro de nuestros hijos. Son elecciones nacionales. Por lo tanto Ricardo Poma es también un Perogrullo. En realidad lo que está en juego es la permanencia de una sociedad que admite como gran paso hacia adelante la limosna que distribuye el gobierno en su famosa Red Solidaria y otro tipo de sociedad que se proponga extirpar la extrema pobreza que agobia a tantas familias salvadoreñas. El tipo de sociedad en que vivimos tiene como valor fundador y más alto la libertad de producir ganancias. ¿Pero quién puede emprender? ¿Quién recibe las ganancias producidas? La crisis que azota las sociedades capitalistas ha puesto al desnudo el hiato que existe entre el objetivo de la máxima ganancia y los intereses de toda la sociedad. Ahora bien, ¿cuál de los dos candidatos trata de contrarrestar los efectos nefastos de este principio director? Dejo que cada uno responda. No obstante puedo afirmar que ninguno de ellos pone francamente y de manera determinante en entredicho la propiedad privada de los medios de producción. Se habla apenas de un mejor reparto de las riquezas. No obstante la derecha nos pinta un panorama futuro de trabajos forzados, de niños esclavizados e incluso separados de sus padres. Porque en los delirios editoriales de los matutinos se ha llegado hasta este tipo de necesidades.

Lo que se nos plantea en las próximas

elecciones no es pues un cambio radical de sociedad. Mauricio Funes ha hablado de reformas, de cambiar el rumbo de las prioridades, de invertir en servicios para la población, mejorar los existentes. Los medios propuestos para alcanzarlos tampoco ponen en peligro los privilegios de la oligarquía, tal vez uno, el de poder evadir capitales e impuestos. Apenas si se ha hablado de revalorizar los salarios. No se trata pues de ninguna manera de un cataclismo social que se nos avecina. Por mucho que los editoriales y los oligarcas quieran infundir miedo, mostrándonos el cuco del comunismo, no se va a decidir en el próximo escrutinio la ruptura con el régimen capitalista.

Pero para los oligarcas, para el poder actual, este cambio propuesto por Mauricio Funes constituye ya un escándalo. Prefieren el continuismo, seguir con las limosnas como acción social y seguir construyendo carreteras para el transporte de sus mercancías, dejando de lado la preparación de la gente para actividades de mejor calidad. Porque la oligarquía ha sido incapaz de proponernos un futuro de nación. Ricardo Poma tiene el descaro, no puedo llamarlo de otro modo, al afirmar que en tanto que país tenemos ahora la capacidad de invertir. Un país cuya población en su gran mayoría está endeudada, que no puede ni siquiera generar el más mínimo ahorro, puede tener realmente en tanto que tal capacidad de invertir. Los que podrían invertir en la producción no lo han hecho, su prioridad en los últimos años ha sido principalmente la especulación. En tanto que país, en lo privado, como en lo público, estamos endeudados. El futuro lo tenemos ya hipotecado. Si los salvadoreños optan el próximo 15 de marzo por el continuismo arenero, seguiremos agravando la hipoteca. Lo que necesitamos es un cambio de rumbo. Sacar al país de esta muerte ineluctable, fuga de sus hijos, desesperados por la ausencia de posibilidades, miseria crónica en el campo.

La gestión arenera ha demostrado hartamente su incapacidad de gestión, en estos momentos el gobierno central se dedica a malabarismos para enfrentar los gastos corrientes, los pagos de salarios de sus empleados, para pagar las subvenciones, para asumir lo poco que asume en la salud pública. Ricardo Poma quiere persuadirnos que vivimos en El Dorado. ¿Los salvadoreños seguiremos interpretando el papel de Cándidos, al que nos han obligado a fuerza de engaños y de garrote?

Se habla apenas de un mejor reparto de las riquezas. No obstante la derecha nos pinta un panorama futuro de trabajos forzados, de niños esclavizados e incluso separados de sus padres. Porque en los delirios editoriales de los matutinos se ha llegado hasta este tipo de necesidades.

Dos poemas de Jesús Martínez

Jesús Martínez, joven poeta perteneciente al grupo literario Delira Cigarra, es el triunfador del Certamen **Letras Nuevas 2009** que promueve La Prensa Gráfica.



PADRE

Padre
músculo fuerte y abrazo
tu amor me forjó con tu amada
Me enseñaste universo
me diste palabra
tu palabra sagrada
tu sangre abrazó mi agonía.
Me llevaste por ciudades extranjeras
pusiste el pecho
entre mi piel y la barbarie
Soportaste el dolor de las espinas
El paso que conquista caminos
En tu pecho el amor arde
Es una hoguera el corazón
Una fuente de ríos arteriales
Piedra que fundamenta
El mundo que construyo.

QUETZALTEPEC

Volcán,
padre Volcán,
la sangre caliente de la tierra
formó tu corazón de basalto.
En herida amorosa
ganaste espacio
en tu espiral ascendente.
Los Dioses poblaron tu pecho,
los hombres
te dieron el nombre infinito.
A tu derecha
crece Quetzalcoatlán,
a tu izquierda
vibra Quetzaltepec,
le diste su color al Nixapán
y entregaste el fuego
que los abuelos
conservaron con ocote.
Se te quiere cambiar
darte un nombre en lengua extranjera
no les bastó marcar tu rostro
en cicatriz de carretera.
Quienes te comparan con el Puy de Dôme
no conocen tus alturas,
tu magma incandescente,
tu piedra cuaternaria.
No descendieron tus gargantas
No recuerdan
los desastres por tus valles,
en Guaymoco,
Tepecoyo y Ateos.
(¡Solo el agua de Chanmico
detuvo tu saliva incandescente!).
No conocen
El rumor del ocelote
Las plumas del talapo
La piel de la serpiente.
Solo saben del «café»
que sirve agua embotellada
y mangos enlatados.
Padre Volcán
calienta mi corazón.
Tú, el incomprendido,
el extinto,
el que solo sirve
para el comercio y el turismo.
Dame los nombres
de los que duermen enterrados
en tu lava paleolítica,
de la sangre
que corre en tus tilapas,
de la carne que descansa
en tus cenizas.
En el teshcal
que revela los misterios,
donde las bestias ancestrales
ofrecen el rugido,
Habla del dolor de los abuelos
de lo que vive en tus piedras
tus valles y tus ríos
y se mastica en el jocote,
el mango,
la zunza,
el shilut.
Padre volcán
abraza mi corazón,
dame el calor
de tu palabra encendida.

POEMAS

| Roque Dalton |

EL GRAN DESPECHO

País mío no existes
sólo eres una mala silueta mía
una palabra que le creí al enemigo

Antes creía que solamente eras muy
[chico
que no alcanzabas a tener de una vez
Norte y Sur
pero ahora sé que no existes
y que además parece que nadie te
[necesita
no se oye hablar a ninguna madre de
[ti

Ello me alegra
porque prueba que me inventé un
[país
aunque me deba entonces a los
[manicomios

Soy pues un dioscecillo a tu costa

(Quiero decir: por expatriado yo
tú eres ex — patria)

Y, SIN EMBARGO, AMOR...

Y, sin embargo, amor, a través de las
[lágrimas,
yo sabía que al fin iba a quedarme
desnudo en la ribera de la risa.

Aquí,
hoy,
digo:
siempre recordaré tu desnudez entre
[mis manos,
tu olor a disfrutada madera de
[sándalo
clavada junto al sol de la mañana;
tu risa de muchacha,
o de arroyo,
o de pájaro;
tus manos largas y amantes
como un lirio traidor a tus antiguos
[colores;
tu voz,
tus ojos,
lo de abarcable en ti que entre mis
[pasos
pensaba sostener con las palabras.
Pero ya no habrá tiempo de llorar.
ha terminado
la hora de la ceniza para mi corazón:
Hace frío sin ti,
pero se vive.

ARTE POÉTICA 1974

Poesía
Perdóname por haberte ayudado a
[comprender
que no estás hecha sólo de palabras.

¿De qué se queja Álvaro Darío Lara?

■ Luis Alvarenga | Poeta y ex director de la Dirección de Publicaciones e Impresos de CONCULTURA

Derecho de respuesta por el artículo de Alvaro Darío Lara titulado «90 años de Matilde Elena López Una deuda pendiente del Estado Salvadoreño».

Estas líneas están escritas para aclarar una serie de acusaciones infundadas de Álvaro Darío Lara aparecidas en el Suplemento Tres Mil número 990. No pienso castigar a los lectores con interminables páginas respondiendo insultos y falsedades. Tal vez lo mejor hubiera sido ignorar las calumnias de Álvaro. Fue eso lo que hice en dos ocasiones antes, ambas cuando éste era el coordinador del suplemento. Esos eran los tiempos en que Álvaro coordinaba el Tres Mil, en un momento en que la línea editorial del suplemento era más de derecha y anticuana que otra cosa.

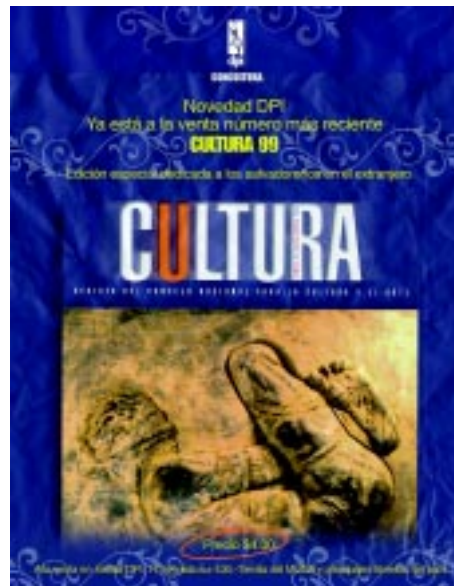
En ningún momento invoqué mi derecho de respuesta para responder a los insultos. Sin embargo, ahora se mezclan las calumnias personales con señalamientos hacia mi desempeño anterior como director de Publicaciones, lo cual merece que se aclaren las cosas, pues estamos hablando de un terreno más importante que las diferencias personales: el terreno de la gestión pública. Es un ámbito más importante que los insultos, los argumentos *ad hominem*, tan propios de un medio cultural tan intolerante como éste y del cual nuestro amigo parece ser un buen ejemplo.

Con mucho cinismo, Lara pretende calumniar impunemente, al decir que «este no es un asunto personal, sino de interés social, cultural. No busco dañar a nadie con mis palabras, y espero se entienda mi real preocupación» y que su artículo «no busca polemizar con nadie, desde ya renuncio a cualquier provocación en tal sentido. No responderé ante ninguna acusación irresponsable porque he dicho la verdad y no estoy dispuesto a que el nombre de Matilde Elena López circule indignamente».

Me limito a hablar de hechos que tienen que ver con mi desempeño al frente de la Dirección de Publicaciones, que tuvo lugar a lo largo del año pasado. Álvaro me menciona alrededor de dos temas: la publicación de las *Obras escogidas* de Matilde Elena López y su exclusión del Consejo Editorial de la Revista Cultura.

Durante mi gestión, hice esfuerzos por concretar la publicación de las *Obras escogidas* de la doctora López —pues así fue como se denominó originalmente dicho proyecto editorial. El proyecto fue una iniciativa del actual presidente de CONCULTURA, Federico Hernández, quien personalmente le encomendó a Álvaro su puesta en marcha. Cuando entré a la DPI, este proyecto ya había comenzado, así como los problemas entre el compilador y el equipo editorial.

Lara menciona los tropiezos que hubo con la anterior coordinación editorial de la institución. Lo que no menciona es que él mismo se atrasó reiteradas veces en la entrega de los materiales para el primer volumen



de la obra de la doctora López como en la entrega del material completo—y de esto hay documentos firmados en la DPI. Al margen de algún problema de salud que tuvo, los demás retrasos fueron injustificados. Eso tiene un nombre administrativo: incumplimiento en los plazos fijados en el contrato de servicios profesionales.

En lo personal, tuve que hacer los mayores esfuerzos para tratar de salvar una situación incómoda, provocada por esas demoras, y por la cual yo tuve que soportar críticas y llamados de atención personales y administrativos. Álvaro tampoco menciona que uno de los primeros libros que publiqué en mi gestión al frente de la DPI fueron las *Obras escogidas* de Ricardo Trigueros de León, proyecto que Miguel Huezco Mixco le encomendó en el pasado. Esto prueba que nunca hubo ninguna inquina personal y mucho menos un boicot institucional en su contra.

Sin lugar a dudas, es interesante el material que Lara recopiló en sus viajes a Guatemala —para los cuales, dicho sea de paso, pedía y obtenía de la institución generosas regalías de publicaciones, a fin de quedar bien con sus amistades—. Sin embargo, este material —que consiste en una serie de archivos de imágenes en formato digital, sin la respectiva copia impresa— es prácticamente material en bruto. Asimismo, Álvaro hace mención en su texto de un lote de revistas y recortes de periódicos entregados en una valija, que no están ni siquiera fotocopados, ni mucho menos transcritos en formato word. En pocas palabras: Álvaro entregó material muy interesante, pero prácticamente en bruto, sin mayor guía que los índices de los volúmenes restantes.

No obstante, esta situación que implicaba una sobrecarga exagerada de trabajo adicional para la Coordinación Editorial de la DPI —por la necesidad de transcribir un lote enorme de materiales impresos o, peor

aún, en archivo de imagen— fue absorbida por la institución misma, con tal de agilizar el proceso de publicación de los volúmenes, cosa que no hubiera soportado ningún otro director, incluyendo a «Miguel Huezco Mixto (sic)», como le llama Álvaro. En pocas palabras, y con lo que respecta a ese libro y a otros temas, Lara tuvo un trato privilegiado, lo cual incluía el hecho de tratar los temas relacionados al libro de la doctora López con la dirección de la institución y no con la Coordinación Editorial, pues había muchos roces personales.

Sobre el tema de su expulsión del Consejo Editorial de Cultura, también es necesario detenerse un poco. En su texto me acusa de haberlo expulsado «injustamente», como represalia «al expresar mis opiniones sobre el manejo del proyecto de la doctora López a su esposa, actual directora». Luego aduce que su separación del consejo editorial de *Cultura* se debió a otra represalia porque no concedió espacios a la DPI en sus programas de radio y televisión. Nada más falso, y Álvaro lo sabe.

Su expulsión tuvo lugar el año pasado, cuando yo ya había renunciado a la DPI y seguía fungiendo *ad honores* como director de *Cultura*. En los meses previos a su separación del Consejo de la revista, Álvaro se reunió con mi esposa, Jasmine Campos —quien recién comenzaba en sus funciones de directora de Publicaciones—, y comenzó a espetarle, de forma exaltada y sin mayor motivo al respecto, que CONCULTURA y la DPI estaban llenos de mediocres, que esto era una administración de desgaste, etc. A mí me indignó esa actitud, pero no quise intervenir, pues me parecía que podía verse precisamente como una mezcla de cosas personales con asuntos laborales.

Sin embargo, Álvaro siguió actuando de manera descortés hacia mi esposa, lo cual a mí me colocaba en una situación delicada. Ese hecho ya había enturbiado la relación personal y estaba enturbiando la relación laboral dentro de la revista. Me quedaba la alternativa de soportar las impertinencias de Álvaro para que no me acusaran de personalizar las cosas, o terminar con una situación viciada que Lara se había encargado de crear. De manera cortés le señalé por medio de un correo electrónico: «Mi decisión es que nos separemos en el plano de los proyectos culturales u otra cosa que tenga que ver con aspectos de trabajo o institucionales para no seguir ahondando en el asunto. Cosa aparte es lo que tiene que ver con otros proyectos pendientes tuyos, que ya no me involucran a mí. Te agradezco por tu colaboración en la revista, la cual, en esta edición que hemos preparado te será igualmente reconocida. A partir de ahora, se tendrá que reestructurar el consejo editorial de *Cultura*». Su res-

puesta fue previsible: un mensaje en el que nos insultaba a mi esposa y a mí, a la vez que auguraba el retraso en el proyecto editorial de la Doctora López como «venganza». Contrario a eso, la DPI —y no Álvaro— buscó la mediación de Ricardo Roque Baldovinos para lograr acercarse al encaprichado autor.

¿De qué se queja Álvaro, entonces? Utiliza un espacio supuestamente destinado a homenajear a la doctora López para sus ataques personales y donde lo menos que hace es justamente comentar a la autora. Eso, como ya vimos, no es una práctica nueva de su parte. Se queja de los supuestos malos tratos recibidos por parte de la DPI, pero pasa por alto su propia prepotencia, sus incumplimientos y sus fallas mismas como encargado de la investigación. Se queja de los compadrazgos, pero nada dijo cuando tuvo un trato privilegiado por parte de la editorial y fue beneficiado por mi paciencia y comprensión. Se queja de CONCULTURA, pero gana un sueldo mensual por conducir un programa radial patrocinado por dicha institución. En pocas palabras, tiene el mismo perfil del tipo de

funcionario cultural que él mismo critica.

Si de lo que se trata es de contribuir a que el proyecto de publicación de las *Obras escogidas* de la doctora López llegue a buen término, Álvaro debería hacerse cargo de la responsabilidad que le compete, entregándole a la editorial los materiales debidamente procesados. No obstante, la vía que ha escogido es la de hacer un escándalo de un asunto doméstico, habiendo cosas más importantes sobre las cuales emplear nuestras energías intelectuales. Así, él mismo atenta contra la obra de una autora que dice estimar. Su propia responsabilidad la diluye haciendo uno más de sus desplantes. Esas son precisamente las cosas que hay que cambiar en nuestro mundo intelectual.

En el caso concreto de las *Obras escogidas*, subrayo algo que dije al principio: este fue un proyecto que surgió como iniciativa de CONCULTURA y no de Lara. ¿Qué sentido podría tener tratar de boicotarlo institucionalmente? Ninguno, evidentemente. Lo que ha hecho Álvaro —y por lo que ahora quiere aparecer como el gran abanderado de la obra de la doctora— es cumplir con un contrato institucional. No

fue él quien propuso los resultados de su investigación personal a CONCULTURA: esta última entidad fue la que lo contrató a él para llevar a cabo el proyecto en mención.

Tampoco hay ninguna censura ideológica en contra de la obra de la doctora López, como Álvaro afirma. Si ese hubiera sido el criterio, dudo mucho de que la DPI hubiera publicado el tercer volumen de la *Poesía completa* de Roque Dalton, en el que aparecen libros que distan de ser condescendientes con la ideología dominante: *Historias prohibidas del Pulgarcito*, *Un libro rojo para Lenin* e *Historias y poemas de una lucha de clases*, mejor conocido como *Poemas clandestinos*.

La doctora López tiene una obra suficientemente solvente y no necesita «valedores» para que el público sepa aquilatarla. La suya no es, en modo alguno, una obra «olvidada», como tampoco lo es la de Trigueros de León o Claudia Lars, que se ha venido a descubrir hasta hoy. La obra de la doctora de lo que menos necesita es de esos «valedores», que quieren emplear su nombre para lanzar ataques personales.



La calma

Algo le pasó en Semana Santa. Algo le ocurrió a sus neuronas durante la pasada Semana Santa. Algo nuevo relacionado con la información eléctrica que sus neurotransmisores vehicularon hacia su sistema nervioso surgió durante cada uno de los días, o quizás de las noches, de la recién pasada Semana Santa. Porque no es normal lo que desde entonces está sintiendo. El estado de permanente angustia que hasta entonces lo caracterizaba ha dado lugar a una especie de melancólica paz que, por una parte, lo sorprende y, por otra, lo intriga; sin embargo —y por eso afirma que algo, con toda la imprecisión que el vocablo ‘algo’ implica, ha pasado—, pero no lo asusta y, lo que es más curioso aún, lo tiene sencillamente sin cuidado. Es como si toda la red de nervios que durante los cuarenta años que tiene de vida lo ha configurado como una persona aprensiva y emocionalmente caótica hubiera dicho ‘basta, no más’, y entonces, como por arte de magia o por efecto de una suerte de infusión de tila cósmica, hubiera decidido sin consultar —pues imagina que estas cosas así se hacen, en el más absoluto de los secretos— volverse de una vez tranquila y serena, impenetrable, a tal grado, que aunque quiera preocuparse consciente y deliberadamente por ello no alcanza a lograrlo y, por el contrario, su mente-cerebro se encarga automáticamente de mirar con desdén la realidad externa, *per se* preocupante para quien se centre en ella, y mandarla a una especie de congelador para que ni moleste ni perturbe. ¿Habrá sido la santa esa, la del ridículo brazo incorrupto, en quien a menudo piensa? ¿O acaso le habrán cambiado el chip los extraterrestres que lo visitaron en febrero del año pasado y sustituyeron el acelerador de partículas por un adormecedor de emociones? La verdad, lo preocupa, pero no tanto. ¿Ya ven que lo que dice es cierto? Es así como está de displicente con la realidad real. ¿Será que algo le va a pasar, lo quiera o no, como cuando en las películas le pasan cosas a la gente ‘por la pura fuerza del destino’? ¿Será, por suerte, el destino esa especie de carta personal escrita en los astros y en el polvo cósmico con letras que nadie atina a descifrar, pero que están clarísimas para los videntes o para los seres más sencillos y elementales? A lo mejor.

La Decisión

| Mauricio Vallejo Márquez |



—Si usted quiere podemos intentarlo—dijo el doctor.

—Bueno, prefiero no intentarlo y morir— contestó el paciente.

El doctor sacó un disco y lo mostró al paciente, mientras le explicaba que en poco tiempo sus pulmones estallarían y no quedaría nada de él. Después de oír su negro destino el hombre salió del consultorio ayudado por su impulsador, que cargaba con un respirador artificial.

A la siguiente visita su estado era peor, su piel estaba pálida como el papel y lucía más delgado. Había perdido muchos cabellos. El doctor se mostró amable. Le ayudó a pasar y escuchó sus problemas. El enfermo estaba cada vez peor y había reconsiderado la oferta. Esa misma tarde lo llevaron al quirófano, el doctor y sus asistentes le explicaron la función de los nuevos pulmones artificiales. Luego se vieron entre ellos y esperaron que el doctor hablara. Cuando hubo silencio el médico le dijo que tendrían que cambiar otros órganos, pero que no se preocupara, que todo iba a salir bien.

Le quitaron el respirador y el hombre empezó a asfixiarse. Los doctores de inmediato visualizaron los pulmones y el hombre quedó aliviado. Los médicos continuaron visualizando otras partes hasta que el paciente recuperó la rosadez en sus mejillas.

—Me impresiona que usted haya tomado esta decisión—le dijo el médico tras la operación.

—Era esto o morir, usted me lo dijo.

—¿Llega por el temor a la muerte, entonces?

—Creo que todos lo tenemos

—Sí, pero usted se oponía a estas operacio-

nes de inmortalidad.

El hombre no pronunció palabra.

Años después el hombre regresó al consultorio. El doctor lo esperaba, sabía que necesitaba otra operación. El hombre estaba dispuesto a todo, así que lo pasaron a la sala de operaciones.

Al salir del hospital se percató de algo diferente en su cuerpo: el humo y el olor de otros fluidos no le parecieron desagradables, incluso hasta le gustó. Se sentía fuerte. Revisó sus manos y estaban completamente libres de arrugas. El cambio de piel le había sentado muy bien.

—Después de 110 años que bien me siento—se dijo y continuó su camino.

Días más tarde volvió al consultorio.

—Sabía que vendría ¿Está listo?—dijo el doctor.

—Sí, lo estoy.

Volvió a la sala de operaciones. A la mitad de los cambios el doctor le dijo que esta era peligrosa y que si quería retractarse podía hacerlo, pero el hombre decidió seguir adelante.

Al despertar los médicos lo miraban con atención. Después de un rato se dio cuenta que había salido de la operación. Apareció un espejo frente a él y se vio. No sabía si era igual que antes, no podía recordar nada. Buscó al doctor con la mirada esperando una respuesta. El médico lo invitó a pararse. Se acercó a su oído.

—Qué alegría que al fin esté entre nosotros, señor, lo habíamos extrañado.

—¿Cómo?, ¿qué me esperaban?

—Sí, estaba atrapado en el cerebro del último hombre.

De piscuchas, barriletes
y otros cometas
Margarita Marroquín

El lector que quiero ver

Para leer en voz alta hace falta un buen texto y una buena voz: sin esta se viene abajo hasta el mejor discurso escrito. Pero creo que lo más importante es contar una historia envolvente.

Y eso me lleva a «El lector», del alemán Bernard Schlink. Hace un par de años la leí por primera vez, y me hizo preguntarme qué novela podría disfrutar si solo oigo a alguien leerla para mí. Aún espero encontrar una respuesta. Si fuera impulsiva, diría que «La insoportable levedad del ser», de Milán Kundera... pero si fuera realista debería reconocer que, por haberla leído varias veces con mis propios ojos, podría dedicarme a imaginarla a través de una narración en vivo y en directo.

Lo cierto es que esta cuestión, aunque no ha sido causa de mi insomnio constante, me sigue despertando recelo. ¿Bajo qué circunstancias alguien prefiere que le lean mientras plancha, tiende la cama, cocina u ordena un pequeño apartamento? ¿Qué orilla a alguien a pedir que le permitan recorrer el mundo gracias a una lectura en voz alta?

Schlink trabaja esto en «El lector». Como lectora suya, atestiguo que la sencillez y el realismo de la historia es lo más impactante. Por eso no develaré ningún detalle más, excepto que mis palabras están aquí por otra razón: me emociona poder ver la adaptación que de esta novela ha hecho Stephen Daldry; pero la quiero en las grandes pantallas de este pequeño país. ¿Será mucho pedir?

De este director ya trajeron «Billy Elliot» y «Las horas»; (por esta última, curiosamente, Nicole Kidman ganó el Oscar a mejor actriz). Y Kate Winslet le dio, el pasado domingo, el único Oscar a «El lector», en esa misma categoría. Pero ha sido ese detallito dorado con forma de casipersona lo que me regaló a mí la esperanza de poder sentarme en unas semanas en una butaca cómoda (quizás con palomitas de maíz en una mano y en la otra la de mi novio) a ver los subtítulos que me traduzcan una historia contada en voz alta. Más curioso es que realmente espero ver a Michael Berg y oír su vida con sus propias palabras.

Si se me cumple mi deseo, podríamos ver y oír al muchacho que le leía en voz alta a Hanna Schmitz, y entonces sabríamos por qué a veces es preferible que alguien más abra un libro en nombre nuestro.

Cinco recuerdos de Firenze

■ Salvador Canjura | Escritor salvadoreño.

El que más me gusta, por supuesto, es el recuerdo de tu espalda desnuda que se alejaba hacia el baño. Tu piel no tenía frío, en cambio la mía buscaba más sábanas.

-Assieme a te non sento freddo –dijiste.

El segundo recuerdo es el más viejo, cuando te vi por primera vez en el Palazzo Pitti. Tu cabellera de color castaño brillaba bajo el cielo opaco del diciembre toscano. Nos encontramos en las salas de exposición. Yo estaba embobado con Raffaello, y vos sonreías de soslayo.

El tercer recuerdo es de la noche de navidad que pasamos juntos. A medianoche, sobre el Ponte Vecchio, miramos las luces reflejarse en las aguas del fiume Arno. Había un frío insoportable para mis huesos tropicales. Pero tus labios, en los que rastree el chianti que tanto te gustaba, me entregaron el calor de tu sangre en movimiento. Apenas si nos dimos cuenta del perro que rondaba cerca de nuestros pies.

-Mi piace un sacco quando mi baci!

Te gustaban mis besos. Cuando dormías besaba tu piel blanca y me sorprendía que no despertaras.

-Me gustas mucho –te susurraba al oído.

Aprendí a amar a Firenze. Me llevaste a conocer el David. Fuimos al Duomo, y frente a la pintura del Dante sufrí un estremecimiento. En las catacumbas nos dábamos besos de adolescentes, ignorando los tesoros de la exposición. Yo te decía muchas tonterías, las mismas que había dicho tantas veces. Pero vos no entendías nada.

-Non capisco quando mi parli in spagnolo, però comunque mi piace!

Comprábamos vino en la calle de los artesanos, y paseábamos a orillas del Arno. Íbamos a los museos a visitar a Michelangelo, y salíamos en tren a las ciudades vecinas. No querías hablar de la separación, pero yo tenía que regresar a casa algún día, no tenía tiempo ni dinero de sobra. Una vez te entregué un papel con mi teléfono, pero vos lo tiraste a la basura. No querías saber nada de despedidas.

-Pero algún día tengo que marcharme.

No contestaste nada y saliste a trabajar. Me marché a caminar sin rumbo. En Santa Croce, junto a un grupo de turistas japoneses, volví a ver al mismo perro que se había acercado a nosotros la noche de navidad. Era distinto a todos los que había visto en Firenze, se parecía a los de mi tierra. De pelaje vulgar y cenizo, no me perdía detalle. Era grande, esquelético y triste. En la Signoria lo encontré de nuevo, pero nadie más se percató de él. En todo el día no vi a ningún otro perro callejero.

Regresé muy tarde a tu casa. Estabas de mejor ánimo. No tardaste en advertir mi agitación. Te dije que no era nada.

-Estoy un poco triste. Voy a extrañarte cuando regrese a casa.

Pero vos estabas de buen humor. Tenías un plan.

-Dai! Lascia quel paese piccolino e rimane qua con me!

Lo dijiste. Me ofreciste tu casa y tu vida. Yo traté de disimular mi temor lo mejor que pude. ¿Era cierto lo que había visto en las calles?

Para estar seguro, salí a caminar al día siguiente. Frente al Uffizi, cerca de los vendedores de postales, el perro volvió a presentarse. No ladraba ni mostraba agitación. Me siguió hasta San Lorenzo, y de ahí hasta Santa Maria Novella. Regresé a tu casa alterado, temblando de miedo. Aún no habías vuelto. Yo tenía la boca seca. Bebí una botella de vino y no sentí el menor efecto. Salí a esperarte a la calle. Vi de nuevo al perro, que me vigilaba desde la esquina.

Regresaste diez minutos después, y te enojaste conmigo por no usar abrigo en una tarde tan fría. Me miré los brazos y quedé sorprendido. Hasta entonces no me había dado cuenta. El clima no me causaba ninguna molestia. Volvimos adentro, pero ya no pude ocultar mi temor. Como pude te expliqué lo del perro. Cada vez que lo veía sentía que me explotaba el corazón.

Vos te reíste, me diste un beso y dijiste que la próxima vez estarías conmigo para espantarlo. No me abandonaste durante mis siguientes visitas a la ciudad, tampoco cuando salí a Pisa, Bolonia y Assisi. El perro había desaparecido.

-Es una criatura de mi tierra. Es el cadejo.

No comprendiste de qué hablaba. ¿Un qué? Juraste que nunca dejarías de amarme, que me ayudarías a superar cualquier dificultad, que nunca nos separaríamos. Yo te lo agradecí, pero te dije que algo andaba mal.

-Ese perro no es el problema, sino el otro, el negro. Ése es el que me preocupa, el que tiene alma de diablo.



El cuarto recuerdo más intenso es el de una noche de enero. Volvíamos de un concierto, al que me convenciste de asistir. Dijiste que no tenía nada que temer. Pero el corazón me dio un vuelco cuando vi al otro perro, al que algún día tenía que enfrentar. Se paseaba debajo de una cabina telefónica, desafiante. Su pelo era negro, y sus ojos brillaban. Eran de color rojo. Su cabeza era enorme. Su aliento era como el de la muerte. Te rogué para que al pasar junto a él no volvieras a verlo. Yo temblaba como un chiquillo. Vos te enojaste.

-Però è solo un brutto cane!

Él nos seguía, y tu mirada lo buscaba entre las sombras. Al llegar a la Via del Ponte, el perro guardaba la distancia. Dijiste que te habías equivocado conmigo, que te había engañado. Yo te rogaba que no volvieras a verlo. Pero no me prestabas atención. Era difícil explicar que una maldición cae sobre los que se atreven a desafiar la mirada del cadejo negro. Perdí la cuenta de las veces que lo miraste recorrer junto a nosotros las calles, tan frías e inhóspitas esa noche.

No quisiste dormir conmigo. Me mandaste a otra habitación y te encerraste bajo llave. Apenas si logré dormir, y por la mañana, al tocar a tu puerta y no recibir respuesta, pensé que algo andaba mal. Forcé la entrada y te encontré en el suelo, con una fiebre muy alta. Te alcé en mis brazos y sufriste una convulsión.

Los médicos dijeron que enfermaste de pulmonía. Me quedé a tu lado hasta que mejoraste, pero al recuperar la conciencia, ordenaste a la enfermera que me echara del cuarto y que no me permitiera regresar.

El recuerdo más doloroso de Firenze es del día anterior a mi marcha. Luego de un intento más por visitarte, tu hermana me prohibió el acceso. Me dijo que ya bastante daño te había hecho, que no debía comunicarme con vos. Yo no dije nada, la dejé gritar y me marché a una plaza cercana, donde esperé por horas sin decidir qué debía hacer. Después partí en tren hacia Roma, y tres días más tarde volé de regreso a mi país.

El último recuerdo es el de tu silueta en la ventana del cuarto de hospital. Algunas horas después, me dijo tu madre en su carta, sufriste una recaída. Antes de tu muerte, alguien debió hablarte de la discusión que tuve con tu hermana, y por eso saliste de la cama a pesar de que necesitabas reposo. ¿Qué pensaste en ese momento, cuando me viste en aquella plaza anegada por la lluvia, sin más compañía que el perro cenizo que me protegió durante el viaje?

Cuando me fui de la plaza, el perro caminó a mi lado, para evitar que su enemigo intentara aproximarse. ¿Qué habrías pensado si te hubiese dicho que en Roma, mientras visitaba la Piazza de San Pietro, el Foro y el Colosseo, el cadejo blanco aparecía entre la multitud para cuidarme de todo infortunio?

o La penúltima palabra

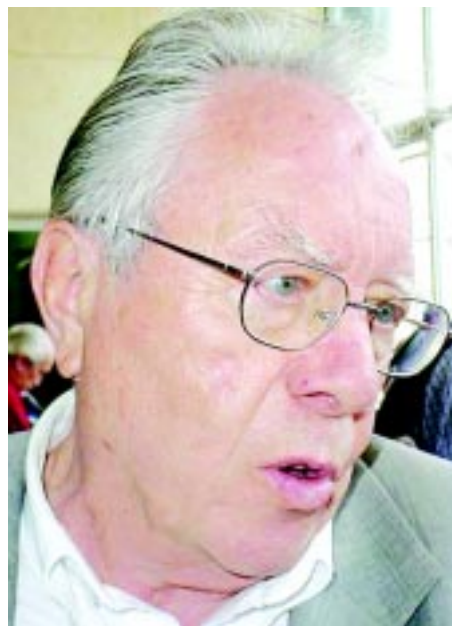
Ya estamos a pocos días del desenlace de una campaña política electoral con visos de odisea. En la tarima lo que se ofrece es, por parte de la derecha, una campaña basada en el descrédito de su oponente, en vista de que las benditas encuestas -esas que hay que meterse donde ya saben- no han producido la ventaja que esperaban al sumar a todos los demás partidos títeres, pues en la mayoría de esas encuestas protoanales, Funes aventaja a toda la «derecha unida», cuando no se evidencia un empate técnico. Junto a esa campaña que busca quitar votos a la izquierda -dado que ellos ya no pueden sumar más- se cierne el peligro de los votantes centroamericanos, quienes, si la ciudadanía no se moviliza oportunamente para evitar su participación (ya está visto que nadie más intentará detenerlos), puede cantar los números de una manera sorpresiva, hiriendo mortalmente la voluntad de la población y condenándonos una vez más a un gobierno ilegítimo y antipopular. Por parte de la izquierda se nota un clima de confianza en la victoria, una campaña orientada a generar confianzas y a explicar los puntos fundamentales del plan de gobierno, destacando el apoyo a las mujeres, aunque la tusquiada de la alcaldía capitalina le haya vigorizado la golillera a los de arena. Hay que esperar siempre a última hora, esas sorpresas con que los estrategas publicitarios de la derecha acostumbran llenar los titulares de los periódicos y noticiarios. Habrá que ver qué inventan y qué tan creíble o fantástico resulta ser, pues parece que los fantasmas de Chávez, las farc, los grupos armados y la niñez de Cinquera no movieron mucho la conciencia de cambio de la mayoría de la población, que sufre las consecuencias de 20 años de despotismo político, irresponsabilidad social y favoritismos económicos. Yo, para estar a la altura de los tiempos, me lancé mi propia encuesta a nivel nacional y los resultados son los siguientes: Mauricio Funes obtiene el 53.93 % de los votos y los señores de arena el 46.07 %. Si estos resultados son los que al final quedan, tendremos por primera vez un gobierno de izquierda en nuestro país, pero lo más interesante es que deberá gobernar para todos los centroamericanos, o por lo menos para los del C4. Ah, y todas las casas encuestadoras me van a querer contratar para que les eche una manita en sus siguientes sondeos, pero, hoy como ayer, este camarada sigue sin estar en venta.

GEORGES LABICA

In memoriam

La Red de Intelectuales y Artistas en defensa de la Humanidad hace público su pesar por la inesperada partida de un gran amigo y de uno de los más lúcidos y comprometidos militantes de la causa de los pueblos: Georges Labica.

Militante anti-colonialista y anti-imperialista, como él mismo se definía, este brillante filósofo marxista francés mantuvo siempre la clarividencia sobre la naturaleza de los cambios que sacudieron al mundo en las últimas décadas del siglo XX, y mientras otros claudicaban y denostaban del marxismo, él fue luz orientadora en esos tiempos de confusión, mostrando con su reflexión y su palabra que el marxismo seguía siendo no sólo la única herramienta válida de análisis sobre la sociedad capitalista, sino también el que permitía entender el fracaso de algunas experiencias socialistas. De pensamiento ineludible, como lo fue siempre, redobló entonces sus esfuerzos impulsando la Revista *Actuel Marx* y los Congresos «Marx Internacional».



Nacido en 1930, fue profesor de varias universidades francesas y Rector de la Universidad de París X, en Nanterre, donde enseñó también Filosofía Política. De palabra profunda y estilo de gran altura, Labica produjo numerosas obras, entre las cuales cabe mencionar *Teoría de la violencia*; *La obra de Marx, un siglo después*; *El estatuto marxista de la filosofía*; *El paradigma del Grand-Hornu. Ensayo sobre la ideología*; *De Marx al Marxismo*; *Frederick Engels, sabio y revolucionario*; *Robespierre: una política de la filosofía*; así como, en colaboración con Gérard Bensussan, el imprescindible *Diccionario Crítico del Marxismo*. Gran conocedor también del mundo y del pensamiento árabe, le dedicó igualmente varias de sus obras.

Esta labor reflexiva nunca estuvo alejada y no se lo hubiera permitido, de la vivencia personal de las luchas sociales, dondequiera que se levantara un grito contra la injusticia y la opresión. Militante como era, Georges Labica expresó ese compromiso a través de colaboraciones en revistas y otros medios de comunicación progresistas, así como a través de su participación en los Foros Sociales y otros congresos y seminarios internacionales promovidos por partidos y movimientos revolucionarios, tanto de Europa y África, como de América Latina o del Medio Oriente.

Gran conocedor de América Latina, se hizo solidario con los procesos revolucionarios que hoy se levantan por toda ella. Amigo de la revolución cubana desde sus inicios, Georges Labica comprendió también la profundidad y significación de la revolución bolivariana. Solidario y crítico como deben ser los amigos sinceros, contribuyó como el que más a ayudarnos a esclarecer multitud de problemas a través de los debates sostenidos durante los Foros Internacionales de Filosofía que en Venezuela viene realizando desde el año 2005 el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, así como en los diversos Encuentros convocados por la Red de Intelectuales y Artistas en defensa de la Humanidad; el último de los cuales tuvo lugar en Caracas en octubre del pasado año, y que fue ocasión de su última visita a Venezuela.

En nuestras manos confió también la publicación en castellano de una de sus obras más importantes: *Democracia y Revolución*. Traducido ya a otros idiomas, este libro constituye un aporte imprescindible para la fundamentación del pensamiento revolucionario de hoy día y para la efectividad de la lucha anticolonial y anti-imperialista. Su pronta publicación por la editorial Monte Ávila, que tanto ansiaba ver, se nos impone hoy como urgente compromiso y como modesto tributo a este gran humanista, combativo militante y uno de los pensadores marxistas más profundos de nuestro tiempo.

Sin duda ha partido un gran combatiente de esta batalla de las ideas que libramos día a día en defensa de la paz, de la justicia, de la revolución y de la vida misma, pero su vigor no dejará de fortalecer nuestra palabra y su ejemplo, de acendrar nuestros espíritus. En lo personal, seguiré cultivando en la memoria y en el corazón el privilegio de su amistad.

Carmen Bohórquez
Coordinadora de la Red de Intelectuales y Artistas en defensa de la Humanidad
Caracas, 22 de febrero de 2009.

ACCIONES DE CULTURA POR VERSE

28 DE FEBRERO

| **Actividad** |
Noche de humor con Pedro Trigueros
Hora: 7:30 pm
Lugar: Habana Café, Calle Chiltiupan # 36 Pol D-2, Jardines del Volcán, Ciudad Merliot.

| **Actividad** |
Taller de literatura con el poeta Mauricio Vallejo Márquez
Hora: 9:00 am
Lugar: Universidad Evangélica de El Salvador, Edificio 1, Aulas de Vicerrectoría de investigaciones.

| **Actividad** |
Asamblea Foro de escritores de El Salvador
Hora: 3:00 pm
Lugar: Sala Nacional de Exposiciones Salarrué, Parque Cuscatlán, San Salvador.

2 de marzo

| **Actividad** |
Concierto Jazz con Éric Löhner Quartet
Hora: 7:30 PM
Lugar: Auditorio MUNA

4 de marzo

| **Actividad** |
Taller de Literatura, modulo de oratoria con el poeta Mauricio Vallejo Márquez
Hora: 1:00 PM
Lugar: Universidad Evangélica de El Salvador, Edificio 1, Aulas de Vicerrectoría de investigaciones.
| **Actividad** |
CINECLUB FRANCÉS
Ciclo: Relaciones laborales con ARCADIA de COSTA-GAVRAS
Hora: 7:00 PM
Lugar: Auditorio MUNA
Versión original con subtítulos en español

PROGRAMA EN VOZ ALTA

Radio Clásica. 103.3. FM
Tema: 25 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JULIO CORTÁZAR.
Invitados: Carlos Rodríguez Cedillos y David Hernández.
Día: Miércoles 4 de marzo.
Hora: 9 pm.
Retransmisión: 8 de marzo.
Hora: 9 pm.

PROGRAMA DEBATE CULTURAL

Canal 10 de Televisión Educativa y Cultural.
Tema: Aportes de la Filosofía Budista a la Humanidad.
Institución invitada: Asociación Budista Tibetana «Camino del Diamante».
Día: Viernes 6 de marzo.

V Encuentro Iberoamericano de Poesía «Carlos Pellicer» en Villahermosa, Tabasco, México.

El edén en llamas

■ Jeremías Marquines | Poeta mejicano

Tabasco ya no es un Edén. Esto fue lo primero que constataron los 113 poetas convocados al **V Encuentro Iberoamericano de Poesía Carlos Pellicer**, efectuado en Villahermosa, Tabasco del 16 al 21 de febrero.

Una ciudad sitiada por contaminados costales de arena usados para contener el agua durante la pasada inundación, enmarcan las palabras del llamado *Poeta de América* espíritu titular de este encuentro: «Más agua que tierra. Aguaje/ para prolongar la sed./ La tierra vive a merced/ del agua que suba o baje».

Más allá de la poesía, de Pellicer, José Carlos Becerra y Rafael Alberti, poetas a los que este año se dedica el encuentro, pues cumplen 32, 34 y 10 años de muertos; más allá de los hoteles y los centros culturales; hay una ciudad sumida en el luto y la indignación por la masacre de 17 personas a manos de la delincuencia organizada en Macuspana. Es esta ciudad necesitada la que recibe las tiernas palabras de poetas de Chile, España, Ecuador, Venezuela, Argentina, Cuba, Nicaragua, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Uruguay, Colombia y 24 estados de nuestro país.

Quizá por eso la maestra Norma Cárdenas Zurita, creadora y organizadora de este festival, el más grande en nuestro país, dedicado exclusivamente a la poesía, dijo: «en tiempos difíciles los poetas son más que necesarios, son indispensables. Hoy más que nunca son seres privilegiados que cantando a las cosas fundamentales de la vida sienten la huella de la existencia en su raíz más profunda, la siguen y de esa manera señalan a sus hermanos el camino del cambio».

Y nada más cierto. Hoy más que nunca la poesía es indispensable. No porque vaya a cambiar el mundo, pero cuando menos, puede cambiar una vida, incluso la más miserable. La poesía, ciertamente, sirve para no sé qué rayos, pero al menos puede justificar nuestras angustias. Por eso el Encuentro Iberoamericano de poesía Carlos Pellicer, por sí solo, ya es un triunfo de la poesía; sobre todo, en una época en que los espacios para el disfrute y el ejercicio lírico son cada vez menos. ¿Alguien conspira contra la poesía? ¿Existe un complot contra los poetas? ¿Por qué las editoriales no quieren publicar poesía? ¿En serio, la poesía mexicana es tan hipócrita? Son preguntas que rondan las conversaciones de los liróforos durante el encuentro.

«La poesía es una permanente colección



Algunos de los poetas participantes en el V Encuentro Iberoamericano de Poesía Carlos Pellicer. De izquierda a derecha: Rei Berroa, Kenia Cano, Alma Karla Sandoval, Otoniel Guevara (representando a El Salvador), Iván Trejo y Stephanie Alcantar.

de cosas que vuelven desde el pasado hacia el presente». Amparado en esta contundente frase, Jorge Fernández Granados recibe el lunes 16 el Premio Iberoamericano de Poesía para obra publicada Carlos Pellicer. Con este acto se inaugura el encuentro. El recinto del Centro Internacional de Vinculación y Enseñanza de la Universidad Autónoma de Tabasco está atiborrado de poetas y público universitario. En el escenario está el poeta, sonríe desde la luz que sólo adentro del él brilla, a su lado está su compañera Claudia Posadas, discreta, solidaria siempre.

El libro galardonado se titula *Principio de Incertidumbre*. Entrevistado por Francisco Cubas, Fernández Granados no escatima detalles: «El sentido central del libro está en la forma poética del mismo, que es una forma abierta que permite varias lecturas que dependen de la velocidad, que cambia según el lector, ahí está la propuesta del libro y por eso el título, así como el físico descubre que la observación de un fenómeno lo modifica, de la misma forma el texto se modifica en cada lectura».

Vamos a gritar hasta que los tímpanos de Dios o de quien sea revienten. Este verso de Becerra parece ser la consigna a seguir durante los cinco días siguientes del encuentro. El martes hay poetas por todas partes. De manera simultánea se llevan a cabo 15 mesas de lectura en diferentes centros educativos. La idea, nos recuerdan los organizadores, es acercar la creación poética a las nuevas generaciones, y esto parece cumplirse porque en el Centro Educativo Integral número 2, decenas de jóvenes de se-

Hoy más que nunca la poesía es indispensable. No porque vaya a cambiar el mundo, pero cuando menos, puede cambiar una vida, incluso la más miserable.

cundaria escuchan atentos la voz del poeta salvadoreño Otoniel Guevara, la venezolana María Auxiliadora, la tijuanaense Teresa Avedoy y al tabasqueño Francisco Murillo, a quienes al final tunden a preguntas de todo tipo sobre su trabajo poético.

La poesía no se detiene. De los centros educativos, va al mercado Pino Suárez donde los poetas mercan sus productos poéticos entre el ruido de los pejelagartos frescos, las mojarras, los pijijes asados, el chicharrón y el posol, la bebida típica de Tabasco. El mercado luce lleno, los poetas van diciendo sus poemas por los pasillos entre marchantes y locatarios. La gente los escucha, aplaude, escribe en la palma de la mano un verso, una frase cazada al aire; ¡es tan barata la poesía!, por eso todo mundo puede tenerla. En el mercado hay generosidad, garulla, fiesta. La gente mira sorprendida a esos tipos y tipas de aspecto ausente cuando leen. ¡Ah!, los poetas no aprenden, siguen siendo lánguidos y afectados cuando leen. Pero a la gente les gusta, lo disfrutan y aplauden, como la señora que vende pollo y pide tomarse una foto con el cubano Waldo Leyva.

«Te oigo ir y venir por estos sitios vacíos, aquí, a la orilla de un río que escucha a los muertos cambiar de sepultura». Así va la poesía durante seis días por las plazas, los centros escolares, los mercados, las calles de Villahermosa donde las palabras de Fernando Nieto Cadena, Gilberto Prado, Álvaro Solís, Omar Lara, Roxana Elvridge-Thomas, Beatriz Pérez Pereda; Claudia Posadas, Rodrigo Balam, Kenia Kano, Mijail Lamas, Alma Karla Sandoval, Stephanie Alcantar, Pablo Armando Fernández, Pablo Graniel, Juan Antonio Masoliver, Iván Trejo, Dionisio Morales, Roberto Appratto, entre otros, muchos otros, se meten entre las hojas de los árboles, se mezclan con las aguas turbias del río Grijalva, resuenan entre los adoquines de una ciudad que también es la de José Gorostiza donde todo es soledad en llamas.

Bahía de Santa Lucía
Acapulco, Guerrero.
26 de febrero 2009

TÚ ERES MÁS QUE MIS OJOS... | Carlos Pellicer |

Tú eres más mis ojos porque ves lo que en mis ojos llevo de tu vida.
Y así camino ciego de mí mismo iluminado por mis ojos que arden con el fuego de ti.
Tú eres más que mi oído porque [escuchas lo que en mi oído llevo de tu voz.
Y así camino sordo de mí mismo lleno de las ternuras de tu acento.
¡La sola voz de ti!
Tú eres más que mi olfato porque [huelas lo que mi olfato lleva de tu olor.
Y así voy ignorando el propio aroma, emanando tus ámbitos perfumes, pronto huerto de ti.
Tú eres más que mi lengua porque [gustas lo que en mi lengua llevo de ti sólo, y así voy insensible a mis sabores saboreando el deleite de los tuyos, sólo sabor de ti.
Tú eres más que mi tacto porque en [mí tu caricia acaricias y desbordas.
Y así toco en mi cuerpo la delicia de tus manos quemadas por las mías.
Yo solamente soy el vivo espejo de tus sentidos. La fidelidad en la garganta del volcán.

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Suplemento Cultural **Tres Mil**,
Diario **Co Latino**
23a Avenida Sur # 225,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Teléfono: (503) 2271 0822
Teléfono: (503) 2222 1009

Coordinador general | Editor | Diseño y diagramación: Otoniel Guevara
Coordinador Aula Abierta: Vladimir Baiza
Investigación y archivo: Roberto Deras
Entrevistas: David Juárez
Información: Mauricio Vallejo Márquez
Graficidad: Camilo Fonseca
ADECA: José Antonio Domínguez
ALBA Escritores: Pablo Benítez

COLABORADORES
En El Salvador: Edgar Alfaro | René Chacón | Néstor Durán | Luis Alvarenga | Alvaro Darío Lara | Tomás Andreu |
En el mundo: Carlos Ábrego (Francia) | Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba) | Javier Campos (Estados Unidos) | Norman Douglas (Panamá) | Gabriel Jaime Caro (Colombia) | Víctor Rojas (Suecia) | Silvia Favaretto (Italia)

Las opiniones vertidas en los textos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

culturatresmil@yahoo.com.mx

